
La oportunidad de los negocios inclusivos

MUHAMMAD YUNUS

Premio Nobel de la Paz

Analizando la crisis financiera en la perspectiva de la respuesta social, se puede decir que éste es un momento de grandes oportunidades. La crisis está ahí, pero también podría ser una fantástica oportunidad para hacer las cosas que no fueron hechas antes, cuando debieron haber sido realizadas.

La crisis crea un entorno donde todo se debe hacer y hay que hacerlo rápidamente. Ésta es una oportunidad que, por sí misma, nos obliga a tomar la acción.

La crisis financiera mundial no ha creado nuevos problemas, sino que los ha traído al primer plano, al centro del escenario, y esto hace la vida incluso más difícil. Los problemas ya eran lo suficientemente graves antes y continúan sin ser resueltos.

Soy un permanente crítico de los programas sociales porque considero que la mayoría de las veces son ineficaces. Por eso creo que ésta es una oportunidad para revisar todos los programas sociales y ver cómo se pueden cambiar para hacerlos más eficaces. La crisis crea un entorno donde la toma de decisiones se vuelve más fácil.

Hay que aprovechar este momento para rediseñar los programas sociales de manera que permitan salir de la rutina y utilizar experiencias que existen en el mundo, para que entren en vigencia y se puedan convertir inmediatamente en la clase de programas sociales que se necesitan.

Hay dos respuestas que pueden ser mencionadas. Una es la respuesta inmediata. Las cosas están ocurriendo ahora y una respuesta inmediata es necesaria para proteger a otros. La otra es una respuesta a largo plazo, que es igualmente importante, porque la

acción es necesaria para que el mismo tipo de crisis no se vuelva a repetir.

Sería un gran error si esto se dejara de lado y sólo se diera la respuesta inmediata, porque entonces la estructura subsistiría tal como está. Las personas recibirían ayuda para superar y tolerar la situación actual y, cuando ésta cambiara, quedaríamos a la espera de la próxima crisis, tal vez mayor.

Entonces, necesitamos rediseñar, remodelar y reorientarnos dentro de la estructura existente que ha creado esta crisis actual. Y ésta no sólo es una crisis financiera, se trata de un conjunto de crisis. La crisis financiera sólo está en la primera plana porque ocupa la primera página en cada periódico. Los otros tipos de crisis no están en el periódico, pero sí están en la vida de las personas: la crisis alimentaria, la crisis energética, la crisis ambiental, la crisis social y todas las demás.

Todas estas crisis están relacionadas y un enorme grupo de ellas debe atenderse de inmediato. ¿Cómo se hace esto? ¿Cuál es la esencia de estos problemas? ¿Cómo se corrigen estos problemas? Si estos conflictos no se resuelven, quedaremos en una muy mala situación y esto no debería suceder.

Sobre las respuestas sociales, todo el mundo menciona el desempleo. Las personas pierden sus medios de subsistencia e inmediatamente aparece la cuestión sobre la creación de trabajo autónomo. Es una solución rápida, bien conocida, bien establecida y así comenzó el trabajo del Banco Grameen en Bangladesh.

Los trabajos autónomos fueron creados para las mujeres pobres y esto fue creciendo gradualmente, convirtiéndose en un programa a nivel nacional, que eventualmente se extendió a lo largo de muchos otros países. Esto se conoce como microcrédito.

Por lo tanto, una parte muy importante de la respuesta es prestar atención a cualquier capacidad de trabajo autónomo existente, porque el microcrédito es una herramienta eficaz para atraer capacidad de generación inmediata de trabajos autónomos, particularmente en las mujeres. El microcrédito funciona para todos, pero funciona mucho mejor con las mujeres y esto se ha demostrado en el camino, en todas partes.

Asistí a la Cumbre Regional de Microcréditos en Cartagena, que reúne a todos los practicantes de microcrédito en América Latina. Hay en total cerca de 150 millones de destinatarios de préstamos de microcrédito alrededor del mundo. De estos 150 millones,

casi el 80% de los receptores de préstamos están en Asia, por lo que no deja mucho para África, América Latina y otras regiones.

Entonces, ¿cómo podemos aumentar el número de destinatarios de préstamos en los países latinoamericanos? Hay muchos programas en América Latina, pero cada uno es pequeño. Esto también sucede en Asia, donde hay un par de países que tienen la mayor parte de destinatarios de préstamos. Pero, ¿cómo se soluciona esto? Si el microcrédito es tan bueno, si es útil en este contexto en particular, entonces, ¿qué hace que los programas de microcrédito no hayan sido aceptados ampliamente como debería ser? Y esto, de nuevo, es una oportunidad para revisar lo que se debe hacer y dónde.

Una verdad global —no sólo en América Latina— es que falta un marco legal para que los programas de microcrédito trabajen como bancos de microcrédito independientes, como funciona el Banco Grameen. No tiene por qué ser tan grande como el Banco Grameen, que es un banco nacional. Podría ser un banco local, pero un marco legal es necesario.

Hoy, las ONG manejan todos los microcréditos. Esto es un problema, ya que las ONG no tienen base legal para el microcrédito. Por lo tanto, tienen que traer dinero desde el exterior, ya que no pueden tomar dinero desde adentro. Si tuvieran una licencia para operar como un banco —no como un gran banco, pero al menos como un banco pequeño con una licencia de banca independiente—, sólo así no necesitarían dinero procedente de afuera.

En la actualidad, el Banco Grameen tiene más de 8 millones de prestatarios en Bangladesh; en su gran mayoría —el 95%— son mujeres. El Banco Grameen presta más de 100 millones de dólares al mes, el préstamo promedio es de menos de doscientos dólares. Todo este dinero proviene de depósitos en las sucursales del Banco Grameen y tienen un excedente de depósitos; se puede solicitar un aumento de depósitos pero no hay necesidad. El dinero no viene de afuera, ni del gobierno, ni de las organizaciones internacionales.

Cada país tiene la capacidad de generar una cantidad de dinero dentro de sus bancos para poder prestar dinero a los pobres. Éste es un elemento que sería bueno examinar y negociar con los ministerios de Finanzas. Si el Ministerio de Finanzas dice que no se puede crear otra ley bancaria, entonces hay que probar con una

experimental. Yo sugiero a los países latinoamericanos que prueben facilitar una licencia a dos, tres o cuatro sucursales bancarias de microcrédito, para que se puedan dedicar específicamente a una tarea: prestar dinero a los pobres y tomar depósitos para hacer esto, sin tener otra función.

Banco Grameen ha desarrollado también otros programas, no sólo de microcréditos. Las personas saben acerca de los préstamos de dinero, que es lo que lo hizo popular; pero las personas olvidan que el Banco Grameen es también un banco de ahorros. Sus 8 millones de prestatarios tienen su propia cuenta de ahorros en el Banco.

Es un requisito que los prestatarios guarden una pequeña cantidad de dinero en su cuenta de ahorros, así poco a poco ese dinero puede crecer dentro del banco y así obtener sus propios depósitos. Al mismo tiempo, las personas se sienten fuertes al tener su dinero en el banco. Es una enorme fuente de conquista de poder para una mujer decir que tiene una cuenta bancaria y que tiene tanto dinero en la cuenta bancaria.

Lo interesante es que todo el dinero proviene de los depósitos; más del 60% del dinero del Banco Grameen proviene de los mismos prestatarios. Cuando se mencionan los depósitos, probablemente la impresión inmediata es que se están tomando los depósitos de personas adineradas y se les dan a los pobres, que puede ser cierto, no hay nada malo en ello, pero no es así: ellos reciben el interés de los depósitos.

Como el 60% de los depósitos proviene de los mismos prestatarios, cuando reciben un préstamo de 100 dólares, 60 dólares de estos 100 dólares provienen de su propio dinero. Están tomándolo prestado una vez más, debido a que este dinero fue colocado en el banco. Es una especie de depósito a largo plazo; si hay una necesidad a corto plazo, se toma un préstamo y el trabajo se realiza.

Al mismo tiempo, los prestatarios son motivados a enviar a sus hijos a la escuela. Con el tiempo se ha convertido en un préstamo exitoso, tanto que casi 100% de los niños van a la escuela. Sin embargo, cuando esos niños crecen y tienen que ir a la universidad, las familias no tienen el dinero para continuar con la educación superior de sus hijos.

Por lo tanto, el Banco Grameen les proporciona préstamos educativos, que es una parte muy significativa de su actividad. Hoy en día, más de 50.000 estudiantes en el Banco Grameen tie-

nen préstamos educativos que les permiten recibir educación superior. Las universidades no tienen que inquietarse, pues el préstamo educativo del Banco Grameen los respalda completamente.

Los jóvenes siempre están preocupados sobre cómo conseguir trabajo. Conseguir un trabajo en Bangladesh es una tarea difícil, ya que no hay muchos puestos disponibles. Con el tiempo, en lugar de pedir un trabajo, los jóvenes han sido alentados a tomar un compromiso muy simple: "más que una persona que busca trabajo, soy un facilitador de trabajo, por lo que mi misión en la vida es crear puestos de trabajo para otros".

Esto transforma el proceso de pensamiento de todos los jóvenes. ¿Por qué un joven debe estar buscando trabajo? ¿Por qué no, más bien, crear puestos de trabajo para otras personas?

Si una madre es propietaria de un banco que puede prestar mucho dinero, cantidades ilimitadas de dinero, ¿por qué su hijo debería estar buscando un trabajo? Los jóvenes tienen que pensar de manera diferente: no son personas que sólo buscan empleo, sino que lo facilitan. Ésta es una forma de reorientarlos: se presta dinero a los jóvenes, para que desde la escuela puedan iniciar sus empresas.

A lo largo de los años se han realizado muchas actividades, pero la solución a largo plazo ante la crisis es reconceptualizar la idea que tenemos sobre los negocios. Creo que eso está en la raíz de la crisis que se ha creado.

Hoy existe un solo tipo de negocio en todo el mundo. En el marco teórico de los economistas, negocio significa hacer dinero y no existe ningún otro tipo de negocio. Sin embargo, si vemos a los seres humanos, los seres humanos no son máquinas productoras de dinero, a pesar de que la teoría económica así los ve.

Ésta es una muy mala interpretación de lo que es un ser humano. En primer lugar, los hombres no son seres de una sola dimensión; al contrario, los seres humanos son seres de múltiples dimensiones. El deseo de producir dinero es sólo una dimensión, por lo que hay muchas otras dimensiones que quedan fuera de la estructura económica. En el diseño arquitectónico de los marcos económicos y sociales, debemos incluir seres humanos completos, no una parte de los seres humanos.

Los seres humanos son egoístas por la necesidad de autoprotección y, por lo tanto, ésa es una parte de los seres humanos. Pero los economistas escogieron el único punto del orden del día, el

egoísmo, y construyeron toda la teoría de negocios sobre la base del egoísmo. En los negocios todo es para mí, y nada es para los otros, así que me enfoco de tal manera que todo viene a mí.

A cada problema, un negocio social

Los economistas olvidaron que los seres humanos también son seres desinteresados. Esto forma parte integral de ellos y no se debe separar. Entonces, ¿por qué no crear un negocio independiente sobre la base del altruismo, donde en ese negocio todo es para otros y nada es para mí? Es posible pensar en el interés del hombre por crear un negocio para ayudar a otros, para cambiar la vida de las personas. Ambos negocios se pueden realizar: el negocio egoísta, para ganar dinero para sí mismo y el negocio desinteresado, para cambiar el mundo al mismo tiempo.

Así, los seres humanos reales entran en acción, están en el mismo mercado, en el mismo entorno competitivo, que a cualquiera le gustaría tener en un sistema capitalista. No hay nada malo en poner seres humanos completos, si se puede incluir la parte desinteresada de los seres humanos.

Todo debe estar en el camino correcto. Es lo que yo llamo negocio social: empresas sin pérdidas ni dividendos, que simplemente ayuden a ajustar, reducir o eliminar un problema social. Así que, cuando se trate de un problema, hay que crear un negocio de ese mismo problema, no para ganar dinero para uno mismo, sino para resolver el conflicto.

Lo hemos hecho con varias de nuestras empresas en Bangladesh. Una de ellas es una grande, el Hospital para el Cuidado de los Ojos, donde se realizan operaciones de cataratas. Tenemos dos hospitales, cada uno capaz de realizar 10.000 operaciones de cataratas por año, pero como una empresa social. Esto significa que nadie quiere ganar dinero del hospital.

En este hospital, obtener el mejor tipo de operación cuesta unos 30 dólares. Con operaciones a treinta dólares por ojo, se puede generar suficiente dinero para hacerlas casi gratis a los pobres, cobrarles un dólar o un dólar y medio para obtener el mismo tratamiento. Éste es un hospital autosustentable, que genera suficiente dinero para llevar a cabo operaciones de cataratas año tras año. Éste es un ejemplo de un negocio social.

Luego nos comprometemos en negocios más grandes. Nos asociamos con la compañía multinacional Danone, que produce leche y yogur. La compañía de leche llamada Grameen-Danone fue creada en Bangladesh para producir yogur pero con un propósito muy especial, porque es un negocio social. La mitad de los niños en Bangladesh están desnutridos y la mayoría de ellos lo están en un nivel grave.

Todos los micronutrientes que les faltan a los niños se incorporan al yogur y, luego, el mismo es vendido a muy bajo costo para que incluso los niños más pobres puedan comer este yogur. Si un niño toma dos tazas de este yogur a la semana y lo hace durante más de ocho o nueve meses, ese niño se convierte en un niño sano. Por lo que es un negocio, pero un negocio social. Danone no quiere generar ingresos, Grameen no quiere generar ingresos; todo está dedicado a ajustar la desnutrición de los niños y esto lo convierte en una empresa social.

Otras compañías llegaron a unirse con el banco para crear empresas sociales tales como Veolia, la compañía de agua francesa. Con ella se creó la Compañía de Agua Grameen-Veolia para abordar la cuestión del agua potable en aldeas, como una empresa social. Al mismo tiempo, la compañía hace negocios sin perder dinero y sin depender de dinero donado todo el tiempo, por lo que es independiente y autosustentable.

También ha sido creada la compañía Grameen-Adidas, en sociedad con la empresa Adidas, a quien desafié a que su objetivo sea que nadie en el mundo ande sin calzado. Deben producir calzados accesibles, incluso para las persona más pobres. Mi idea fue aceptada: para que sea accesible para los pobres, el calzado debe costar menos de un dólar. Actualmente se está trabajando en esto y se espera que para mediados de 2010 el calzado esté en producción y listo para ser probado comercialmente en Bangladesh.

Los zapatos son importantes por razones de salud. Muchas enfermedades vienen de la piel de los pies. La mayoría de las personas andan descalzas en las aldeas, los niños andan descalzos, los adultos andan descalzos. Si sus pies están cubiertos, se protegen de anquilostomas y otros parásitos, enfermedades y demás, pero esto es un negocio social, nadie quiere ganar dinero del mismo, es una cuestión de reducir o eliminar el problema.

El desempleo es un problema y es muy fácil de resolver: crear

una empresa social. Si yo establezco un comercio en una esquina y empleo a diez personas, entonces habré creado puestos de trabajo para diez personas. Pero una empresa con fines de lucro no haría esto, porque se espera un retorno de su inversión del 25%, y si no hay un retorno del 25% entonces no hay interés en establecer el comercio.

Sin embargo, como inversionista social, como persona de negocios sociales, el propósito es crear 10 puestos de trabajo no sólo para hacer dinero. Ya que no hay interés en generar el 25, 10 o 5% de retorno, todo lo que tiene que hacer es cubrir sus costos y crear 10 puestos de trabajo. Así que cualquiera puede crear 10 puestos de trabajo, siempre y cuando uno esté interesado en crear puestos de trabajo como una empresa social. Ahora, ¿cómo se manejan éstas a lo largo del tiempo?

Tuve una conversación en mi visita a Cartagena con el gobernador de Caldas, Colombia. Muñoz explicó el problema de su provincia debido al fracaso del café colombiano. Él quería saber si yo tenía ideas sobre cómo reactivar la economía, especialmente para las mujeres y los niños. Le proporcionamos algunas ideas sobre cómo proceder. Con el tiempo, como resultado de estas conversaciones, el Banco Grameen se encuentra en negociaciones para establecer una serie de empresas sociales en Caldas y el presidente Álvaro Uribe ha apoyado la iniciativa. Esperemos que a mediados de 2010 una serie de empresas sociales se inicien en Caldas. La atención de la salud podría ser un excelente negocio social. Esto sería una gran manera de ver cómo los jóvenes se comprometen y crean sus empresas.

El gobierno debe alentar a otros a desarrollar el trabajo, crear el entorno; las empresas sociales hacen este tipo de cosas. Las empresas son exhortadas para que desarrollen sus empresas sociales, aunque sea una pequeña; una empresa social no tiene que ser una empresa a nivel nacional, podría ser un comercio de comestibles en una esquina. Pero una vez que se crea, se creó un ejemplo, una semilla que resuelve un problema y una solución para el problema de diez personas. Si uno sabe cómo resolver un problema de diez personas, todo lo que se tiene que hacer es multiplicarlo, cien veces, mil veces, un millón de veces. El desarrollo de la semilla es el elemento más importante en todo el concepto.

Haití ha tenido un trágico terremoto y esto ha creado una respuesta emocional mundial. Todo el mundo está tratando de dar

dinero a Haití para que puedan superar su crisis. Es una respuesta muy genuina. Durante el tsunami hubo una respuesta similar o más potente. Se enviaron enormes cantidades de dinero. Uno de los problemas de tal respuesta emocional es que la mayor parte del tiempo el dinero no es utilizado correctamente, ya que de repente hay que administrar este dinero y no se tiene la capacidad, ni la estructura, ni nada.

Una idea es crear un fondo social en Haití, llámese el Fondo Social para Haití. Se podría asignar el 10% de donaciones y contribuciones hechas para Haití en un fondo para que ese dinero se utilice en la creación de empresas sociales, en la creación de puestos de trabajo en reforestación, salud, vivienda, saneamiento, agua y todo lo demás. Se convertirá en una inversión a largo plazo que creará las estructuras e instalaciones, que serán de larga duración, en lugar de la lucha inmediata ante la crisis.

Las respuestas ante la crisis deben ser autosustentables. Los gobiernos suelen proporcionar dinero, apoyo, alimentos gratuitos, comidas gratuitas y esto es una respuesta de muy corto plazo. Ésta es importante, pero tenemos que desarrollar una respuesta para que dependan menos de los subsidios y de las donaciones gubernamentales.

Con el fin de ayudar a las personas, debemos recordar que los seres humanos están colmados de capacidades ilimitadas. Estas capacidades no se deben eliminar. Por el contrario, hay que promover su desarrollo, trabajar en el diseño de los programas.

Esto es responsabilidad de todos, felizmente todos recordaremos esto durante nuestra respuesta ante la crisis y todo irá bien para que se convierta en un programa sostenible.

